

I'm NOT Just a Scribble, by Diane Alber

This is a story about Scribble.
Whose lines would cross and wiggle.
Tiny loops would start him small.
Bigger swirls would make him tall.
He could be shades of green or baby blue.
Even crazy colors, he loved them too.
Choosing bright colors made him feel free!
You never knew which one he would be.



Then one day, Scribble took a short walk.
Where he found a house and stopped to talk.
“Hello,” said Scribble. It’s such a great day. I thought I could come over and we could all play.
The house never saw anything like Scribble before, but he was curious enough to find out a bit more.
So even though he was grumpy and didn’t want to play, he still managed to grunt, “What are you anyway?”
Scribble was confused, and didn’t know what to say.
“I’m just a Scribble. Is that ok?”
“It’s not ok,” said the house.
“You don’t look right. Your lines aren’t straight and your colors are too bright.”
“But color is fun, I could show you why. Just give me a chance, please let me try.”
“No.” said the house. “You cannot stay. You’re nothing like me, now go away.”

Hearing those words made Scribble so sad.
A tear ran down his face. He felt really bad.
“But I won’t be upset!” He proclaimed that day.
So he changed his colors and went on his way.

He continued his walk, and soon found the sun.
Along with the clouds, they could all have some fun.
But the sun saw him coming, and told him to stop.
“Your lines are too messy, and we don’t have a mop.”
“Turn around little Scribble,” he went on to say.
“Go back to your home. Please, just go away.”
“You’re not being nice!” Scribble shouted, quite mad.
“The fact that I’m different, doesn’t make me so bad.
My colors are special and my lines are just fine.
If you’d give me a chance, we could have a great time.”

“Should we ask him to play?” They huddled to discuss.
“It’s fun with more friends. It’s usually just us.”
Although they were worried this wouldn’t work out, being mean to Scribble
wasn’t what they were about.

Scribble was surprised at what he saw the next day.
All the drawings were there and they wanted to play.
Even rainbow showed up, and he never came by.
He was standing right there, near the sun in the sky.
We’re so sorry, said the clouds as they held back their tears.
Please, come play. Said the house. We haven’t had fun in years.
I forgive you! Scribble shouted, as he did a happy dance.
They were so grateful he gave them another chance.
Scribble gathered up his colors and played with everyone.
Blue, purple, green and yellow. It was all so much fun!
Look what they created when they finally came together.
The art was so beautiful, and it was better than ever.

No Soy Solo Un Garabato escrito por Diane Alber

Esta es una historia sobre Scribble.
Cuyas líneas se cruzarían y se menearían.
Pequeños bucles lo empezaría con algo pequeño.
Los remolinos más grandes lo harían alto.
Podría ser tonos de verde o azul celeste.
Incluso los colores locos, él también los amaba.
¡Elegir colores brillantes lo hizo sentir libre!
Nunca supiste cuáles sería.



Entonces, un día, Scribble dio un breve paseo.
Donde encontró una casa y se detuvo a hablar.
"Hola", dijo Scribble. Es un gran día.
Pensé que podía venir y todos podríamos jugar.
La casa nunca había visto nada como Scribble antes, pero tenía la curiosidad suficiente para averiguar un poco más.
Así que a pesar de que estaba gruñón y no quería jugar, se las arregló para gruñir: "¿Qué eres de todos modos?"
Scribble estaba confundido y no sabía qué decir.
"Solo soy un garabato. ¿Eso está bien?"
"No está bien", dijo la casa.
"No te ves bien. Tus líneas no son rectas y tus colores son demasiado brillantes".
"Pero el color es divertido, podría mostrarte por qué. Solo dame una oportunidad, déjame intentarlo".
"No." dijo la casa. "No puedes quedarte. No eres nada como yo, ahora vete".

Escuchar esas palabras entristeció a Scribble.
Una lágrima corrió por su rostro. Se sintió realmente mal.
"¡Pero no me enfadaré!" Proclamó ese día.

Así que cambió sus colores y siguió su camino.
Continuó su caminata y pronto encontró el sol.
Junto con las nubes, todos podrían divertirse.
Pero el sol lo vio venir y le dijo que se detuviera.
"Tus líneas están demasiado desordenadas y no tenemos un trapeador".
"Da la vuelta, pequeño Scribble", continuó diciendo.
"Vuelve a tu casa. Por favor, vete".
"¡No estás siendo amable!" Garabato gritó, bastante enojado.
"El hecho de que soy diferente, no me hace tan malo.
Mis colores son especiales y mis líneas están bien.
Si me dieras una oportunidad, podríamos pasar un buen rato".

"¿Deberíamos pedirle que juegue?" Se apiñaron para discutir.
"Es divertido con más amigos. Por lo general, somos solo nosotros".
Aunque les preocupaba que esto no saliera bien, ser malos con Scribble no era de lo que se trataban.

Scribble se sorprendió de lo que vio al día siguiente.
Todos los dibujos estaban ahí y querían jugar.
Incluso apareció el arcoíris, y él nunca pasó.
Estaba de pie allí mismo, cerca del sol en el cielo.
Lo sentimos mucho, dijeron las nubes mientras contenían sus lágrimas.
Por favor, ven a jugar. Dijo la casa. No nos hemos divertido en años.
¡Te perdono! Scribble gritó, mientras bailaba alegremente.
Estaban tan agradecidos que les dio otra oportunidad.
Scribble recogió sus colores y jugó con todos.
Azul, morado, verde y amarillo. ¡Todo fue muy divertido!
Mira lo que crearon cuando finalmente se unieron.
El arte era tan hermoso y estaba mejor que nunca.

